

**ESTUDIO SOBRE LAS DIFERENCIAS
EXISTENTES ENTRE LAS VARIABLES
PERFECCIONISMO Y AFRONTAMIENTO
RESPECTO AL GÉNERO.**

MÁSTER EN INTERVENCIÓN Y MEDIACIÓN FAMILIAR
SOCIAL Y COMUNITARIA

TRABAJO FIN DE MÁSTER

Universidad de La Laguna

Autora: Tania Martín Sabina

Tutora académica: África Borges del Rosal

Curso: 2021/2022

ÍNDICE

RESUMEN	2
ABSTRACT	2
INTRODUCCIÓN	3
MARCO TEÓRICO.	4
MÉTODO	9
<i>Objetivos</i>	9
<i>Diseño</i>	9
<i>Participantes</i>	9
<i>Instrumentos</i>	10
<i>Procedimiento</i>	11
<i>Análisis de datos.</i>	11
ANÁLISIS DE DATOS	12
DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	17
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	0

RESUMEN

El presente estudio ha buscado analizar las relaciones existentes entre el perfeccionismo y el afrontamiento, además de conocer cuáles son las diferencias existentes en las mismas con respecto al género. Por ello, se divide la investigación en dos partes: en la primera de ellas se estudia el vínculo existente entre perfeccionismo y afrontamiento, y en la segunda se analizan las diferencias existentes en el género en ambas variables. La muestra está compuesta por menores escolarizados entre primero y tercero de educación secundaria, en centros privados y públicos de las Islas Canarias. La recogida de datos fue supervisada por evaluadores/as, de forma colectiva y utilizando como instrumentos el ACS y el CAPS. Tras el análisis de los resultados obtenidos, se observa una relación significativa entre la variable de perfeccionismo y afrontamiento. Además, se observan diferencias significativas en razón del género con relación al afrontamiento, teniendo las mujeres menos habilidad para enfrentarse a los problemas, mientras que los hombres obtienen mayor puntuación en un afrontamiento basado en la distracción y diversiones relajantes. Sin embargo, en cuanto al perfeccionismo, el género femenino alcanza una puntuación más elevada en ambos factores de la variable. Se concluye la necesidad de continuar realizando estudios sobre estas dimensiones en diversos contextos, para conocer su relación con el rendimiento académico y establecer programas específicos que favorezcan aspectos relativos a estas variables.

Palabras clave: *afrontamiento, perfeccionismo, género, relación.*

ABSTRACT

The present study attempted to analyse the relationships between perfectionism and coping, as well as to find out what differences exist in these relationships with respect to gender. Therefore, the research is divided in two parts: the first part studies the connection between perfectionism and coping, and the second part analyses the differences between genders in both aspects. In addition, a sample of children between the first and third years of secondary school in private and public schools in the Canary Islands was studied. Data collection was controlled by evaluators, in a collective way and using the ACS and the CAPS as instruments. After analysing the results we observed a significant relationship between the variable of perfectionism and coping. In addition, significant gender differences are found in relation to coping, with women having lower coping skills and men obtaining higher scores in coping based on distraction and relaxing activities. However, in terms of perfectionism, females scored higher on both factors of

the variable. We conclude that it is necessary to continue carrying out studies on these dimensions in different contexts, in order to find out their relationship with academic success and to design specific programmes that favour aspects related to these variables.

Key words: coping, perfectionism, gender, relation.

INTRODUCCIÓN

En el presente estudio se investiga la relación existente entre el afrontamiento y el perfeccionismo, así como las diferencias en estas variables en función del género.

Por una parte, la relación entre el perfeccionismo y el género supone una cuestión de importancia dentro de la intervención familiar, social y comunitaria, debido a que se trata de variables que se desarrollan en el contexto familiar y es sustancial observar como lo hacen, aún más en la etapa de la adolescencia, que se caracteriza por ser especialmente conflictiva y de establecimiento de la personalidad. Además de sus importantes repercusiones en el desarrollo de la vida adulta, ya que se trata de variables que establecen como se desenvuelven los/as individuos tanto en su vida personal, y específicamente en los estudios superiores y el mundo laboral.

Por otra parte, dentro del máster en mediación e intervención familiar, social y comunitario, se da mucha importancia a los estudios de género y, por lo tanto, la diferenciación del género de estas variables y las repercusiones que tienen, tanto para hombres como para mujeres, resulta de gran relevancia dentro del ámbito.

El estudio está compuesto por dos partes diferenciadas: la primera de ellas se orienta a establecer la relación entre las variables de afrontamiento y perfeccionismo, mientras que la segunda tiene como objetivo determinar la diferencia que existe en estas variables en función del género.

MARCO TEÓRICO.

Para conocer de forma específica el vínculo existente entre el perfeccionismo y afrontamiento, resulta de vital importancia conocer ambas concepciones por separado.

En primer lugar, el perfeccionismo tiene una gran relevancia porque es un comportamiento que se da en gran medida en las estudiantes de género femenino (Muñoz, 2018) y las lleva a plantearse objetivos poco realistas (Reis y McCoach, 2000) y cuestionarse sus capacidades (Muñoz, 2018), lo que en muchos casos tiene consecuencias negativas. En esto reside la relevancia de estudiar las diferencias entre géneros en relación con esta variable, de la cual no existe una definición o acuerdo generalmente aceptado sobre su estructura unidimensional o multidimensional. Por un lado, Shafran et al. (2002) observan que las personas que poseen un esquema cognitivo perfeccionista son aquellas que se autoimponen, en algún área significativa, unos niveles de exigencia desproporcionados, a pesar de que puedan ocasionarles consecuencias negativas, volviéndose muy dependientes de su propia evaluación de resultados con respecto a sus niveles de exigencia.

Por otro lado, en lo opuesto a esta concepción unidimensional, Flett y Hewitt (2002) justifican un modelo de perfeccionismo multidimensional, además de dinámico, que estaría compuesto por el perfeccionismo orientado hacia sí mismo, y que se caracteriza por la inclinación a exigirse y buscar niveles de resultados y ejecución muy altos. Por otro lado, se encontraría el perfeccionismo orientado hacia los demás, es decir, el exigir que los otros realicen las acciones de forma excelente. Por último, el perfeccionismo socialmente prescrito o la predisposición a creer que los demás esperan una actuación perfecta en todo lo que el individuo haga.

Autores como Hewitt y Flett (1991) definen el perfeccionismo como la tendencia a establecer estándares de desempeño muy altos y en algunos casos, irrazonables, al realizar una evaluación del propio comportamiento de forma estricta e inamovible, a la vez, que se mide el valor de cada uno, en relación con sus logros y/o fracasos. Y Frost et al. (1990) han definido el perfeccionismo como la tendencia a establecer altos estándares de desempeño en conjunto con una evaluación extremadamente crítica de los mismos y una gran preocupación por cometer errores.

Teniendo en cuenta otros aspectos, los autores Slaney et al. (2001) distinguen entre perfeccionistas adaptativos, que son aquellos que presentan altos estándares de desempeño y baja discrepancia, y los perfeccionistas desadaptativos, los cuales presentan altos estándares de desempeño y también una alta discrepancia, entendiendo la discrepancia como “la percepción de que constantemente uno no logra cumplir con los altos estándares que se ha establecido para sí mismo”. Así, se considera que el perfeccionismo puede llegar a ser disfuncional a través de dos vías, una cuando se fracasa al intentar llegar a un nivel de autoexigencia en un área de la vida en la que el individuo tiene una fuerte autocrítica unida a una autoevaluación negativa; y la otra al ser incapaz de renunciar a los criterios de exigencia por temor al posible fracaso y a las consecuencias tanto psicológicas como físicas negativas.

En un estudio realizado por Wang et al. (2008) en torno al rendimiento de los estudiantes universitarios, se encontró que el perfeccionismo se relaciona de forma negativa con la satisfacción que tienen con la vida y, al contrario, de forma positiva, con la depresión y la soledad. Estos resultados confirman la división observada por Castro et al. (2004) en los tipos de perfeccionismo relacionados con el rendimiento académico, situándose en primer lugar, el orientado hacia uno mismo y, en segundo lugar, el prescrito socialmente, percibido como algo impuesto por el contexto y el entorno.

Dentro del concepto de perfeccionismo, se distinguen distintos elementos, según Pyryt (2007), como el pensamiento dicotómico, la percepción de los objetivos como necesidades en lugar de como resultados, la transformación de deseos en demandas, la atención dirigida a los inconvenientes y no al reconocimiento y la exigencia de conseguir el logro.

Es importante conocer las diferencias que existen entre géneros en torno al concepto de perfeccionismo. Por un lado, los análisis de estas disparidades indican resultados contradictorios (Oros y Vargas-Rubilar, 2016). Diversos estudios no encontraron diferencias teniendo en cuenta el género (Carrasco et al., 2009; Paredes et al., 2010) Por otro lado, Siegle y Schuler (2000), Arana et al. (2009) y Sondergeld et al. (2007) encontraron diferencias según género en las variables altos estándares y orden, pero no en discrepancia. En ambos casos las mujeres tuvieron puntuaciones más elevadas. Mientras que los participantes del género masculino sufrían más expectativas de los

padres, las niñas en cambio lo hacían en organización. La preocupación por los errores que pudieran cometer las participantes del género femenino aumentaba en cada curso escolar y las críticas de los progenitores fueron ligeramente más altas para el género femenino de sexto y octavo curso y para los hombres de séptimo curso. Asimismo, Hewitt y Flett realizaron un estudio en 1991 y encontraron que el perfeccionismo orientado hacia sí mismo era superior en el género masculino que en el femenino.

En segundo lugar, otro aspecto a estudiar y de gran relevancia, es el afrontamiento, ya que es necesario conocer las estrategias que utilizan los y las estudiantes para hacer frente a las situaciones estresantes que pueden estar sobrevenidas por el perfeccionismo. Por lo tanto, el afrontamiento es entendido como los esfuerzos cognitivos y conductuales que se encuentran en continuo cambio para hacer frente a las demandas externas o internas que se interpretan como excedentes de los recursos de la persona (Lazarus y Folkman, 1986)

El afrontamiento es un proceso orientado y contextual que se dirige a lo que la persona realmente piensa y hace en situaciones estresantes, a como éstas se modificarán a medida que se producen estos encuentros, y está influido por las valoraciones de los individuos en torno a las demandas reales a las que se enfrentan y los recursos de los que disponen para abordarlas (Cabanach et al., 2010). Teniendo en cuenta toda esta información, es difícil establecer lo que se podría entender por un buen y por un mal afrontamiento, siendo esta la razón por la que se interpreta el afrontamiento únicamente como los esfuerzos constantes cognitivos y comportamentales del individuo por gestionar las demandas concretas externas y/o internas que se perciben como agotadoras o excesivas para los recursos propios (Lazarus y Folkman, 1984), independientemente de que estos esfuerzos sean exitosos o no.

Existen varias teorías de afrontamiento, siendo estas la psicoanalítica, la de los rasgos y la interaccionista o transaccional (Peiró y Salvador, 1993). Además de teorías, también existen distintos estilos de afrontamiento, entendidos como aquellas predisposiciones personales utilizadas para hacer frente a distintas situaciones y que determinan el uso de algunas estrategias de afrontamiento que, a su vez, se definirían como los procesos concretos y específicos que se utilizan dependiendo del contexto y

pueden cambiar debido a las condiciones desencadenantes (González-Barrón et al., 2002).

El afrontamiento posee dos funciones (Cabanach et al., 2010): la regulación de las emociones estresantes y la modificación de la relación problemática entre la persona y el ambiente que causa el estrés. De hecho, en este sentido, Lazarus (1993) diferenció dos tipos básicos de estrategias de afrontamiento: el centrado en el problema y el centrado en la emoción. Así, en el primer caso, las estrategias se enfocarían a la actuación sobre la situación estresante, con el objetivo de solucionar los problemas que estaría causando, mientras que el afrontamiento basado en la emoción investiga la forma de cambiar cómo la persona interpreta la situación.

Es importante conocer las diferencias existentes en la variable de afrontamiento en relación con el género. Mullis y Champman (2000) comprueban que los resultados de las investigaciones con adolescentes no son concluyentes. Por un lado, Frydenberg y Lewis (1991), señalaron la ausencia de diferencias entre el género femenino y masculino en las estrategias de afrontamiento, pero posteriormente los mismos autores (1999), con los resultados de otra investigación, observaron que el género masculino utilizaba la búsqueda de diversiones más relajantes y la distracción física más que el género femenino. Así, en las estrategias de afrontamiento focalizado en la emoción parece haber un mayor acuerdo entre autores y autoras, relacionando al género femenino con la búsqueda de apoyo social. Por otro lado, en un estudio realizado por González-Barrón et al. (2002), encontraron que las adolescentes, en comparación con el género masculino, poseían una mayor diversidad de estrategias de afrontamiento, aunque tenían menos habilidad para enfrentar situaciones problemáticas o conflictivas.

Se llega a la conclusión de que los resultados en cuanto a la relación entre la variable afrontamiento y género concuerdan con la situación actual vinculada a las diferencias de género, debido a que la igualdad alcanzada parece ser la base de la superioridad de las adolescentes en el afrontamiento constructivo, mientras que la búsqueda de aprobación y apoyo social y la superioridad a través de “ignorar el problema” del género masculino, pone de manifiesto la influencia de las pautas de socialización a la hora de afrontar las dificultades (Seoane et al., 2011).

En último lugar, se estudia la relación y diferencias existentes entre la variable de perfeccionismo y afrontamiento. En el estudio realizado por Rice y Lapsley (2001), se investigó si el perfeccionismo influye en la selección de las estrategias de afrontamiento, por lo que los autores Dunkley et al. (2000) observaron la existencia de una relación entre perfeccionismo y el estilo de afrontamiento activo.

Según los mismos autores, hay que tener en cuenta el vínculo entre perfeccionismo, afrontamiento y ajuste emocional, debido a que la naturaleza y la forma de estas relaciones condicionarían en gran medida la intervención terapéutica. Por lo tanto, las estrategias de afrontamiento son más o menos eficaces cuando son medidas por el perfeccionismo, es decir, si el perfeccionismo interviene en el afrontamiento, los/as estudiantes con cierto grado de perfeccionismo serán más capaces de implementar estrategias de afrontamiento adaptativas y beneficiarse de ellas (Dunkley et al., 2000).

MÉTODO

Objetivos

El objetivo general de la investigación es conocer las diferencias y similitudes en las variables perfeccionismo y afrontamiento entre géneros.

OE1: Comparar las diferencias de género en perfeccionismo.

OE2: Conocer las diferencias de género en el afrontamiento.

Diseño

En el presente estudio se empleó una metodología de encuestas, con un diseño transversal.

Participantes

La muestra ha estado formada por 1548 estudiantes (véase tabla 1 y 2), siendo 775 hombres y 754 mujeres, de primero a tercero de la ESO de centros educativos públicos y privados de la Comunidad Autónoma de Canarias.

Tabla 1

Participantes pertenecientes a Centros Educativos Públicos.

	GÉNERO MASCULINO			GÉNERO FEMENINO			OTROS		
	Tenerife	Lanzarote	La Palma	Tenerife	Lanzarote	La Palma	Tenerife	Lanzarote	La Palma
1º ESO	108	9	39	106	13	35	2	0	0
2º ESO	119	9	27	116	7	27	4	0	1
3º ESO	96	20	37	99	14	26	3	1	1

Es importante destacar que hay 19 participantes que en la pregunta género contestaron “otro”, por lo que no se les tendrá en cuenta para la realización del estudio, ya que se centra en conocer las diferencias entre géneros.

Tabla 2*Participantes pertenecientes a centros educativos privados.*

	GÉNERO MASCULINO		GÉNERO FEMENINO		OTRO	
	Tenerife	Gran Canaria	Tenerife	Gran Canaria	Tenerife	Gran Canaria
1º ESO	51	47	63	41	3	2
2º ESO	65	69	64	62	0	0
3º ESO	24	55	21	60	1	1

Instrumentos

Los instrumentos utilizados para la recogida de datos se describen a continuación.

Por un lado, el perfeccionismo se midió con la prueba de Child-Adolescent Perfectionism Scale, CAPS, de Flett et al. (2000) adaptada a español (Castro et al., 2004). Se trata de un cuestionario compuesto por 22 ítems, y se divide en dos escalas: “perfeccionismo orientado hacia uno mismo” con 12 ítems, y “perfeccionismo prescrito socialmente”, con 10 ítems. Presenta una fiabilidad test-retest de 0,83 y un alfa de Cronbach de 0,85.

Por otro lado, para medir el afrontamiento se utilizó la Escala de Afrontamiento para Adolescentes (ACS) que evalúa 18 tipos de afrontamiento mediante 80 ítems y son agrupadas en tres estilos de afrontamiento: resolver el problema, referencia a otros y afrontamiento no productivo. Los factores que se utilizarán en referencia a los resultados son **AF1** que se corresponde con “*Acción Positiva y Esforzada*” e incluye los ítems: concentrarse en resolver el problema esforzarse y tener éxito, preocuparse y atacar el problema; **AF2** es el factor “*Huida intropunitiva*” y está compuesto por los ítems: no afrontamiento, reducción de la tensión, autoinculparse; **AF3** se corresponde con “*Acción Positiva Hedonista*” e incluye los ítems: buscar diversiones relajantes, fijarse en lo positivo, hacerse ilusiones, buscar pertenencia, invertir en amigos íntimos, ignorar el problema y distracción física; y **AF4** se corresponde con “*Introversión*” compuesto por los ítems: el problema se reserva para sí mismo y evitando la acción social, el buscar

ayuda profesional y el buscar apoyo social. Los autores confirman la validez de constructo y aportan una fiabilidad Alfa de Cronbach de la forma específica de la escala de 0,75 (Pereña y Seisdedos, 1997).

Procedimiento

En primer lugar, se requirió la autorización del Comité de ética de la Universidad de La Laguna para la realización de la investigación, que fue concedida (CEIBA2021-0449).

Posteriormente, se solicitó la participación y autorización a los centros educativos para poder llevar a cabo la recogida de datos en los mismos, y seguidamente se pidió la autorización a las familias en el caso del alumnado menor a catorce años. Los mayores, como se establecía en las instrucciones, respondían de forma voluntaria.

El pase de prueba se realizó en los centros de forma colectiva, siempre en presencia de una persona del equipo de evaluación y de al menos un miembro del profesorado. El cuestionario con el que se recogieron los datos estaba en formato electrónico (Google Formulario).

Análisis de datos.

Para comprobar la relación existente entre las variables de perfeccionismo y afrontamiento se ha llevado a cabo una correlación de Pearson. Y para establecer las diferencias asociadas al género, tanto en afrontamiento como en perfeccionismo, se han realizado dos MANOVA, todo ello mediante el SPSS (28.0.1.1)

ANÁLISIS DE DATOS

Para comenzar, se calculó la fiabilidad de los instrumentos utilizados y en la muestra actual, para la variable de perfeccionismo y de afrontamiento, calculándose tanto de forma total, como por factores de los dos instrumentos. Para ello, se utilizó el coeficiente de Alfa de Cronbach. En la tabla 3 se muestra la fiabilidad por factores y total de la variable perfeccionismo; y en la tabla 4 para la variable perfeccionismo.

Tabla 3

Fiabilidad de Perfeccionismo

	Cronbach's α
P1	0,818
P2	0,884
Total	0,884

Tabla 4

Fiabilidad de Afrontamiento.

	Cronbach's α
AF1	0,785
AF2	0,828
AF3	0,829
AF4	0,820
Total	0,899

Se utilizan las correlaciones de Pearson, para comprobar las relaciones existentes entre cada una de las variables que se estudian en el análisis (perfeccionismo y afrontamiento):

Tabla 5*Correlaciones de Pearson.*

	FA1	FA2	FA3	FA4	P1	P2
FA1	1	,071**	,553**	,584**	,367**	,094**
FA2	,071**	1	,207**	,310**	,231**	,369**
FA3	,553**	,207**	1	,540**	,184**	,112**
FA4	,584**	,310**	,540**	1	,184**	,112**
P1	,367**	,231**	,184**	,184**	1	,422**
P2	,094**	,369**	,112**	,112**	,422**	1

Nota: *** Probabilidad < 001. ** Probabilidad < 01. * Probabilidad < 05

En la tabla se comprueba que todas las correlaciones realizadas son significativas.

Las relaciones que resultan de interés son las que corresponden a cada factor de una variable con los factores de la otra, observándose que las correlaciones más altas se dan FA1 y P2, y en FA2 y P2.

A continuación, se pasa a exponer las diferencias de género en las variables estudiadas. En la tabla 6 se presentan los estadísticos descriptivos del afrontamiento en función del género.

Tabla 6*Estadísticos Descriptivos*

	Género	Medi a	Desv. Desviación
FA1	hombre	59,05	10,95
	mujer	58,85	10,17
FA2	hombre	31,51	7,81
	mujer	36,74	9,29
FA3	hombre	91,78	15,92
	mujer	88,82	15,16
FA4	hombre	43,59	9,55
	mujer	43,71	8,15

Se realiza un contraste para verificar la homogeneidad entre las varianzas. Los datos se presentan en la tabla 7.

Tabla 7

Prueba de igualdad de Levene Variable Afrontamiento.

	Estadístico de Levene			
	Levene	gl1	gl2	Sig.
FA1	2,267	1	1527	,132
FA2	30,535	1	1527	<,001
FA3	1,333	1	1527	,249
FA4	16,856	1	1527	<,001

Para comprobar la existencia de diferencias en afrontamiento en relación al género, se realizó un MANOVA, que resultó significativo (Lambda de Wilks= 0,883; $F_{(4;1524)} = 50,394$; $1 - \beta = 1$; $\eta^2 = 0,117$)

En la tabla 8 se presentan los resultados univariados. Como se puede observar, hay diferencias significativas en *Huida intropunitiva* (FA2), con un tamaño de efecto medio, y en *Acción Positiva Hedonista* (FA3), con tamaño de efecto pequeño.

Tabla 8

Análisis Univariados Afrontamiento.

Origen	Variable dependiente	gl	F	Sig.	η^2p	Potencia observada
Género	FA1	1	,137	,711	,000	,066
	FA2	1	142,13	,000	,085	1,000
	FA3	1	13,901	,000	,009	,961
	FA4	1	,066	,796	,000	,058

Al no cumplirse el supuesto de homogeneidad de varianzas en los factores para F1 y F4, se realiza la prueba de Brown-Forsythe (véase tabla 9).

Tabla 9*Prueba Brown-Forsythe*

	Estadístico	gl1	gl2	Sig.
FA1	,137	1	1523,75	,711
FA4	,067	1	1501,39	,796

Para comprobar la existencia de diferencias en género debido a perfeccionismo, se realizó un MANOVA. Los estadísticos descriptivos de media y desviación típica se muestran en la tabla 10.

Tabla 10*Estadísticos Descriptivos*

	Género	Media	Desv. Desviación
P1	hombre	36,37	7,92
	mujer	38,13	9,18
P2	hombre	28,02	6,85
	mujer	29,54	7,51

La comprobación de la igualdad de varianzas, mediante la prueba de Levene, se presenta en la tabla 11.

Tabla 11*Prueba de igualdad de Levene en perfeccionismo.*

	Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
P1	21,894	1	1527	<,001
P2	9,424	1	1527	,002

Se comprueba que las varianzas de los hombres y las mujeres no son homogéneas ni en P1 ni en P2.

Existen diferencias significativas entre el género y el perfeccionismo (Lambda de Wilks = 0,985; $F_{(2;1526)} = 11,730$; $1 - \beta = 0,994$; $\eta^2 = 0,015$).

Los resultados univariados se presentan en la tabla 12, siendo significativos en ambos casos, tanto en el perfeccionismo orientado hacia uno mismo (P1) como en el prescrito socialmente (P2), con un tamaño de efecto pequeño.

Tabla 12

Análisis Univariados Afrontamiento

Origen	Variable dependiente	g	F	Sig.	η^2p	Potencia observada
Género	P1	1	16,19	,000	,010	,980
	P2	1	17,04	,000	,011	,985

De igual forma, se realiza la prueba de Brown-Forsythe, robusta frente a la violación de homogeneidad de varianzas, para ambas variables de perfeccionismo, confirmando la existencia de diferencias significativas en las dos.

Tabla 13

Prueba Brown-Forsythe

	Estadístico	gl1	gl2	Sig.
P1	16,128	1	1482,28	<,001
P2	16,992	1	1505,76	<,001

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El primer objetivo de este estudio ha consistido en analizar las relaciones existentes entre las dos variables objeto del mismo, perfeccionismo y afrontamiento, y se ha comprobado que son moderadas y significativas en todos sus factores. Debido a esta correlación se recomienda el desarrollo de intervenciones que impliquen las dos dimensiones en conjunto.

Teniendo como referencia las variables estudiadas, la mayor cuantía de relación se da entre el factor de afrontamiento relacionado con la *acción positiva y esforzada* (FA1) y el *perfeccionismo orientado hacia sí mismo* (P1), así como entre el factor de afrontamiento *huida intropunitiva* (FA2) y el *perfeccionismo prescrito socialmente* (P2), influyéndose de forma positiva y significativa entre ellas. Estos resultados coinciden con los obtenidos por Dunkley et al. (2000), quienes observaron una relación entre el perfeccionismo y el afrontamiento activo. De igual forma, estos autores comprobaron que cuando el perfeccionismo interviene en el afrontamiento, las personas son más capaces de implementar estrategias de afrontamiento adaptativas (Dunkley et al., 2000)

Asimismo, al observar la relación significativa existente entre las dos variables estudiadas, sería recomendable la realización de estudios e investigaciones en este ámbito, que permitan conocer las posibles implicaciones que posee esta relación entre dimensiones, así como la forma que tienen de interactuar. Del mismo modo, se lograría conocer las estrategias para incrementar el perfeccionismo “positivo” en las personas y fomentar habilidades de afrontamiento eficaz.

Siguiendo con los objetivos del estudio, es de gran importancia conocer las diferencias que puedan existir entre hombres y mujeres en estas variables, que hace que haya enfoques diferenciales en función de género.

~~En primer lugar,~~ con respecto a la variable afrontamiento, se observa la existencia de diferencias significativas debidas al género. De forma más concreta, en el factor *Huida Intropunitiva*, puntúan significativamente más las mujeres que los hombres. Esta dimensión se caracteriza por la incapacidad del individuo para enfrentarse al problema y su tendencia a desarrollar síntomas psicósomáticos, intentar sentirse mejor mediante acciones que reduzcan la tensión y tener conductas que indican que se ven como culpables y responsables de su dificultad. Tanto Frydenberg y Lewis (1999) como González-

Barrón et al (2000) relacionaron las estrategias de afrontamiento focalizado en la emoción con el género femenino, comprobando que tenían menos habilidad para enfrentarse a situaciones problemáticas o conflictivas. Por lo tanto, sería positivo y adecuado fomentar en el género femenino habilidades y herramientas, que les permitan hacer frente a las dificultades de una forma más apropiada, evitando la culpabilidad y promoviendo un mayor esfuerzo y enfrentamiento al problema de forma proactiva y efectiva.

En segundo lugar, se destacan las diferencias significativas en la dimensión de afrontamiento *Acción Positiva Hedonista*, siendo mayor en hombres que en mujeres. Esta dimensión está representada por la búsqueda de diversiones relajantes, tener una visión optimista y positiva de la situación, ver el lado bueno de las cosas, tener esperanza, poseer un interés por lo que los demás piensan de uno mismo, realizar un esfuerzo por comprometerse en relaciones personales íntimas, negar el problema y la distracción física. Del mismo modo, Seoane et al. (2011) defiende que los hombres se caracterizan por la búsqueda de aprobación y apoyo social e ignoran el problema. Asimismo, Frydenberg y Lewis (1999) observaron que el género masculino utilizaba la búsqueda de diversiones más relajantes y la distracción física más que las pertenecientes al género femenino, poniendo así de manifiesto la influencia de las pautas de socialización a la hora de afrontar las dificultades. Por consiguiente, sería oportuno fomentar en los hombres estrategias de afrontamiento más proactivas, buscando una aceptación de la dificultad y no centrarse de forma excesiva en las distracciones y, de esta forma, enfocar mejores técnicas de afrontamiento.

Por un lado, se han encontrado algunas diferencias entre los resultados obtenidos aquí y los de investigaciones previas sobre la variable afrontamiento. En primer lugar, Frydenberg y Lewis (1999), encontraron una relación entre el género femenino y la búsqueda de apoyo social, mientras que en este estudio no se han observado diferencias significativas entre ser mujer y utilizar la estrategia *Buscar Apoyo Social*. Del mismo modo, Seoane et al. (2011), observaron que el género femenino es superior en afrontamiento constructivo, mientras que en el presente estudio no se han hallado diferencias significativas en relación con el género en la *acción positiva y esforzada*, caracterizada por abordar el problema de forma sistemática y tener en cuenta diferentes puntos de vista, esforzarse para conseguirlo y preocuparse por la felicidad futura (FA1).

En lo que respecta al perfeccionismo, por una parte, se observan diferencias significativas en relación al género en ambos factores, tanto en el perfeccionismo

orientado hacia uno mismo como en el *prescrito socialmente*, obteniendo una mayor puntuación las mujeres que los hombres. Del mismo modo, Siegle y Schuler (2000), Arana et al. (2009) y Sondergeld et al. (2007) encontraron diferencias en género, obteniendo las mujeres puntuaciones más elevadas. Esta superioridad de las mujeres en el perfeccionismo puede interpretarse de forma negativa, ya que se ven sometidas a una mayor presión por realizar las tareas de forma excelente, viéndose afectada su autoestima y su capacidad de afrontar las dificultades en el ámbito personal, académico, laboral, etc., por lo que sería necesario plantear diversos programas que brinden a las mujeres herramientas para hacer frente a las tareas diarias de una forma más eficaz.

Sin embargo, Hewitt y Flett (1991) comprobaron que el perfeccionismo *orientado hacia uno mismo* era superior en hombres que en mujeres, en contraposición de lo hallado en el presente estudio.

Es relevante destacar que diversos estudios no encontraron diferencias en la variable perfeccionismo relacionada con el género (Carrasco et al. 2009; Paredes et al. 2010). De igual forma, existe una escasez en investigaciones sobre estas dos variables relacionadas. Sin embargo, resulta necesaria su realización para conocer de una forma más específica las implicaciones que tiene el perfeccionismo en el género y así, tener una base teórica para el establecimiento de intervenciones.

En lo que respecta a las limitaciones de este estudio, cabe señalar que el procedimiento de selección de la muestra fue de conveniencia, lo que supone algunos sesgos. Sería conveniente replicar estos resultados con un muestreo aleatorio.

Por otra parte, los requerimientos de la Ley de protección de datos obligan al consentimiento informado, pero evidentemente, se produce un sesgo de quienes no quieren responder, sea su propia decisión o las de sus progenitores.

En conclusión, hay que tener en cuenta que la realidad de las diferencias en género es algo dinámico, ya que está relacionado con el contexto social en el que se desarrollan los/as individuos y los roles de género se han ido modificando con el paso del tiempo. De esta idea proviene la importancia de continuar y fomentar los estudios que versen sobre diferencias de género, para ir revisando la realidad social de forma periódica en la medida que haya diferenciaciones y que importancia tienen estas para un mejor desarrollo de ambos géneros.

Por otro lado, se recomienda continuar realizando el estudio en otros contextos, como el resto de cursos de secundaria, bachillerato, cursos de los grados universitarios, para observar cómo actúan las variables y como interactúan, y la relación que pueden tener con el rendimiento académico, para establecer la idoneidad de programas específicos que favorezcan determinados aspectos relativos a estas variables. Estos programas podrían ser una preparación para la vida adulta, para el mundo laboral, etc.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arana, F. G., Keegan, E., y Rutzstein, G. (2009). Adaptación de una medida multidimensional de perfeccionismo: la Almost Perfect Scale-Revised (APS-R). Un estudio preliminar sobre sus propiedades psicométricas en una muestra de estudiantes universitarios argentinos. *Revista Evaluar*, 9(1), 35-53.
- Cabanach, R. G., Valle, A., Rodríguez, S., Piñeiro, I., y reire, C. (2010). Escala de afrontamiento del estrés académico (A-CEA). *Revista iberoamericana de psicología y salud*, 1(1), 51-64.
- Carrasco, Á., Belloch, A., y Perpiñá, C. (2009). La evaluación del perfeccionismo: utilidad de la Escala Multidimensional de Perfeccionismo en población española. *Análisis y modificación de Conducta*, 35(152).
- Castro, J., Gila, A., Gual, P., Lahortiga, F., Saura, B. y Toro, J. (2004). Perfectionism dimensions in children and adolescents with Anorexia Nervosa. *Journal of Adolescence Health*, 35, 392-398.
- Dunkley, D. M., Blankstein, K. R., Halsall, J., Williams, M., y Winkworth, G. (2000). The relation between perfectionism and distress: Hassles, coping, and perceived social support as mediators and moderators. *Journal of counseling psychology*, 47(4), 437.
- Flett, G. L., y Hewitt, P. L. (2002). *Perfectionism: Theory and Research and Treatment*. American Psychological Association.
- Flett, G., Hewitt, P., Boucher, D., Davidson, L., y Munro, I. (2000). The Child Adolescent Perfectionism Scale: Development, validation, and association with adjustment. Unpublished manuscript, University of British Columbia
- Frost, R. O., Marten, P., Lahart, C. y Rosenblate, R. (1990). The dimensions of perfectionism. *Cognitive therapy and research*, 14(5), 449-468.
- Frydenberg, E. y Lewis, R. (1991), Adolescent coping: The different ways in which boys and girls cope. *Journal of Adolescence*, 14, 119-13.
- Frydenberg, E. y Lewis, R. (1999), Things don't better just because you are older: A case for facilitating reflection. *British Journal of Educational Psychology*, 69, 81-94.
- González-Barrón, R., Montoya, I. C., Casullo, M. y Bernabéu, J. V. (2002). Relación entre estilos y estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en adolescentes. *Psicothema*, 14 (2), 363-368.
- Hewitt, P.L., y Flett, G.L. (1991). Perfectionism in the self and social contexts: conceptualization, assessment, and association with psychopathology. *Journal of Personality and Social Psychology*, 60 (3), 456-470.
- Lazarus, R. S y Folkman, S. (1986) *Estrés y Procesos Cognitivos*. Martínez Roca.

- Lazarus, R. S. (1993). Coping theory and research: Past, present and future. *Psychosomatic Medicine*, 55, 237-247.
- Lazarus, R. S. Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal, and coping*. Springer publishing company.
- Mullis, R. L., y Chapman, P. (2000). Age, gender, and self-esteem differences in adolescent coping styles. *The Journal of Social Psychology*, 140(4), 539-541.
- Muñoz, P. (2018). Mujeres jóvenes de altas capacidades: aceptar y ser aceptada, sin miedo, sin violencia, con inteligencia. *Revista de Estudios de Juventud*, 120, 129-143.
- Oros, L. B., y Vargas-Rubilar, J. (2016). Perfeccionismo infantil: normalización de una escala argentina para su evaluación. *Acción Psicológica*, 13(2), 117-126.
- Paredes, K. F., Mancilla-Díaz, J. M., Rayón, siegle G. Á., Arévalo, R. V., y Aguilar, X. L. (2010). Estructura factorial y consistencia interna de la Escala Multidimensional de Perfeccionismo. *Revista Mexicana de Psicología*, 27(2), 143-149.
- Peiró, J. M y Salvador, A. (1993). *Control del estrés laboral*. Eudema.
- Pereña, J. y Seisdedos, N. (1997). ACS. *Escalas de afrontamiento para adolescentes*. TEA.
- Pyryt, M. C. (2007). The giftedness/perfectionism connection: recent research and implications. *Gifted Education International*, 23, 273-9.
- Reis, S. y Mccoach, D. B. (2000). The Underachievement of Gifted Students: what do we know and where do we go? *Gifted Child Quarterly*, 44(3), 152-170.
- Rice, K. G. y Lapsley, D. K. (2001). Perfectionism, coping, and emotional adjustment. *Journal of College Student Development*, 42(2), 157-168.
- Seoane, G. M., Molina, B. L., y Valero, R. P. (2011). Diferencias de género en el afrontamiento en la adolescencia. *Brocar. Cuadernos de Investigación Histórica*, (35), 157-166.
- Shafran, R., Cooper, Z. y Fairburn, G. C. (2002). Clinical perfectionism: A cognitive-behavioural analysis. *Behaviour Research and Therapy*, 40, 773-791.
- Siegle, D. y Schuler, P. A. (2000). Perfectionism differences in gifted middle school students. *Roeper Review*, 23(1), 39-44.
- Slaney, R. B., Rice, K. G., Mobley, M., Trippi, J., y Ashby, J. S. (2001). The revised almost perfect scale. *Measurement and evaluation in counseling and development*, 34(3), 130-145.

Sondergeld, T. A., Schultz, R. A. y Glover, L. K. (2007). The need for research replication: An example from studies on perfectionism and gifted early adolescents. *Roeper Review*, 29(5), 19-25.

Wang, K. T., Yuen, M. y Slaney, R. B. (2008). Perfectionism, Depression, Loneliness, and Life Satisfaction. A Study of High School Students in Hong Kong. *The Counseling Psychologist*, 37(2), 249-274.